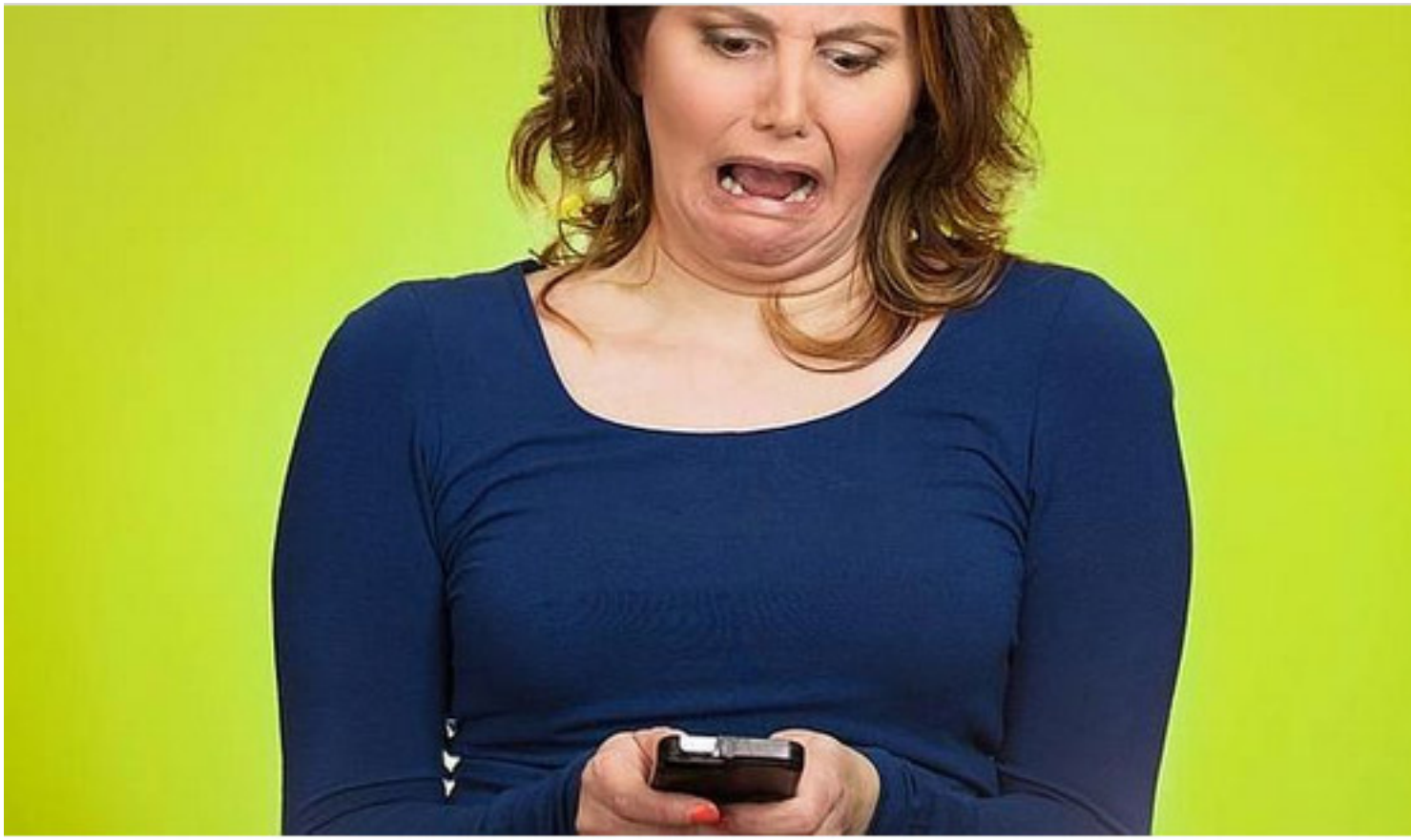
«Si el WhatsApp está que arde», los profesores se preocupan. Compartir información entre padres en WhatsApp sobre la vida escolar de los hijos pueden llegar a convertirse en un caldo de cultivo de chismes y cotilleos.



FOTOLIA

(MADRID, 16/10/2014) Es una forma práctica, inmediata, eficaz y muy útil de estar informados en todo momento sobre todo lo que acontece en la vida escolar de los hijos más pequeños. Los grupos de padres en WhatsApp proliferan y se forman especialmente en el ámbito escolar: los padres cuyos hijos van juntos a la misma clase, los que comparten extraescolares, los que forman parte del equipo de fútbol del cole...

Así no se pasa nada, se conoce y se comparte toda la información: **desde las fechas de exámenes, el menú del comedor, el material que llevar a clase, los eventos especiales, deberes diarios...** hasta

las picias, travesuras y chascarrillos de los pequeños en su día a día en la escuela. «Se trata de un foro de consulta e incluso de un espacio donde tomar decisiones conjuntas», como explica Jesús Jarque, pedagogo y orientador en un colegio público de Infantil y Primaria en Ciudad Real (es director, además, de la web
familiaycole.es)
.

Estos grupos se suelen formar cuando los niños empiezan el colegio, a los tres años, y perduran durante la etapa de Infantil y Primaria, pero pierden su identidad en la ESO. Cuentan con el **beneplácito de los profesores,** dice Jarque. Los docentes lo ven con buenos ojos, «es una manera eficaz de que la información llegue a todos los padres y ninguna familia quede descolgada», indica el pedagogo.

Cuando se convierten en fuente de cotilleos

En estos grupos los ánimos se pueden acalorar y llegar a desvirtuar la realidad, es cuando los **cotilleos y los chismes** *son protagonistas de los mensajes cuando los*

Pero esta práctica también entraña riesgos. «El problema surge cuando además de compartir información, los grupos de WhatsApp comienzan a ser un foro de opinión, **protesta o rumorologia,**
crítica, enfado y hasta de insultos, en lo que se refiere a los profesores o al colegio y la opinión de una o dos familias pasa a ser considerada la opinión de toda la clase o de todo el colegio», afirma el orientador.

En estos grupos los ánimos se pueden acalorar y llegar a desvirtuar la realidad, es cuando los **cotilleos y los chismes**
son protagonistas de los mensajes. «La expresión
"el grupo de WhatsApp está que arde"
que a veces llega a los profesores es señal de alarma de que algo está sucediendo», advierte Jarque. El verdadero peligro, según este pedagogo, es «agrandar los problemas, porque lo único que genera es un malestar creciente, que al ser desconocido por el colegio y los implicados, no se puede abordar, desmentir o contra argumentar».

Jarque ofrece estas **recomendaciones** para que haga un buen uso del grupo de padres por WhatsApp sin caer en cotilleos y malas experiencias:

1. El grupo de WhatsApp es un medio para **intercambiar información,** facilitarla y solicitarla, relativa a la vida escolar de los hijos.

2. Hay que cortar los usos inadecuados, como la rumorología, las críticas destructivas, las murmuraciones... Se puede cortar animando a hablar con los implicados, no entrando en esas cuestiones o **no participando en los debates.**

3. Si el grupo sigue con un mal uso de comentarios, críticas... es mejor **abandonarlo.**

4. Ante cualquier problema, descontento, mal entendido... es mejor **hablar directamente con los implicados:**
profesores, director del centro... así contrastará la información, y tendrá las dos versiones del problema. Es la forma de solucionarlo.

Fuente: ABC.ES / M. J. PÉREZ-BARCO